

EDITORIALES

'La Mirada', en DIARIO 16

DIARIO 16 estrena hoy un nuevo suplemento de libros, 'La Mirada'. Este periódico ha tenido desde su fundación un interés especial por el mundo de la cultura, que continúa presente hoy. 'La Mirada' se considera heredero de los anteriores suplementos que ha editado DIARIO 16. Es decir, 'Disidencias', que puso en marcha ese excelente divulgador cultural que es Fernando Sánchez Dragó, y 'Culturas', dirigido por César Antonio Molina, el periodista que más sabe de suplementos literarios en este país y que cubrió una etapa magnífica que nuestros lectores añoran. En esa

tradición se sitúa 'La Mirada', que pretende convertirse en un vehículo para seleccionar, divulgar y analizar la novedades literarias. Lo que espera lograr es el difícil equilibrio entre el rigor y la accesibilidad. No se va a bajar el listón de la exigencia, porque eso sería desnaturalizar su contenido, pero tampoco quiere caer en el elitismo, la pendería y la cerrazón. 'La Mirada' huirá del cainismo literario que impera en nuestro país: nuestro único bando será el de la calidad y el interés para el público. Aquí tendrán sitio los buenos escritores, sin vetos ni camarillas.

20-N marginal

Por suerte —más bien por la solidez de la democracia—, la celebración por la ultraderecha del 20-N, trasladada a este domingo, pasa cada vez más desapercibida. Formaciones políticas dis-

persas y marginales —la derecha tradicionalista, los falangistas, neofascistas al borde de la ley— recuerdan por separado la muerte del dictador Francisco Franco y de José Antonio Primo de Rivera. Unos pocos miles de personas se manifestarán hoy movidos por la nostalgia o por la provocación. Pero la inmensa mayoría de los ciudadanos ni se dará cuenta de la fecha. Es ya una más del calendario.

Por eso resultó tan torpe la actitud de RTVE y del propio Gobierno en defensa del debate sobre este asunto que dirigió Luis Herrero en La Primera. Cualquiera que viera el programa sin conocer España creería que la sociedad está aún dividida, casi a partes iguales, entre franquistas y antifranquistas. Y no es así. La ultraderecha no tiene peso político en España, ni representación alguna en las instituciones. Por eso no se entiende que se le diera el altavoz de la televisión pública. No se trata de censurar nada, sino de dejar a cada uno en su sitio.

Revuelta y revolución

Nada más dañino para la izquierda —y para el pueblo— que el demagogo que confunde una revuelta con una revolución y —con el lema masoquista "cuanto peor, mejor"— se cree muy listo al contribuir a destruir las conquistas sociales y favorecer el dominio político y económico de la derecha.

Al aliarse con el PP, los listillos del PCE lo que están favoreciendo son las 'contradicciones'... de su propio partido, el de una izquierda subdesarrollada que promete 'lealtad' a un sistema dialéctico, que jura no abandonar un marxismo que nunca asimiló y cuyo único programa es ser la caricatura de un Marx que dijo de sí mismo —¿cómo podría decir otra cosa un evolucionista serio?— que él no era marxista.

LUIS HERRÁZ
MADRID

La conciencia de la Iglesia

Resuena todavía el eco del Congreso celebrado recientemente en Roma sobre el antijudaísmo. La Iglesia, con vocación universal desde su fundación, jamás ha sido racista. Eso se opondría a su esencia y le haría perder su aroma. Los 'prejuicios', sin base teológica, que se alojaron en cristianos de distintas confesiones, no fueron la causa de los conflictos, pero pudieron servir al poder para atreverse a encender al chispa. Que la Iglesia está a favor de los derechos del



hombre, ya lo reconoció el judío y famoso científico alemán Einstein: "Sólo la Iglesia, entre todos —se refería a las Universidades, a la Prensa, a los escritores..., se pronunció claramente contra la campaña hitleriana que suprimía la libertad".

JOSEFA ROMO
VALLADOLID

Ser europeo

Los políticos nos metieron de prisa y corriendo en Europa, sin saber muy bien

donde entrábamos; otros políticos nos harán entrar y con nota en lo que llaman el euro, pese a disfrutar del más elevado índice de paro. Tengo dos noticias que comentar relacionadas con la música: el día 1 de noviembre pasado tuve ocasión de escuchar y ver un concier-

to en Amsterdam que nos ofreció la única de las televisiones con programas visibles: La 2. La música la hacía la Orquesta Sinfónica y actuaron dos tenores y una soprano, y todo al aire libre. En España al aire libre lo más que se oye es la banda municipal en el

quiosco de la música. La otra noticia musical es la también oída en la 'tele'. Hay profesores en el Conservatorio que 'venden' instrumentos musicales, especialmente de cuerda y de ellos violines, haciendo desleal competencia a quienes de ello viven y lo peor es que algunos de esos violines peritados no valían nada, pese a costar tanto. Ser europeo no es estar dentro de unos límites geográficos o andar sin pasaporte por ellos, ser europeo es otra cosa.

JUAN DE DIOS PÉREZ SUÁREZ
MADRID

FAX DIRECTO

Las Cartas de los Lectores no deberán sobrepasar la dimensión de 15 líneas, escritas a máquina, y es imprescindible que su autor envíe una fotocopia de su DNI. DIARIO 16 se reserva el derecho de resumirlas. Enviar por correo a la dirección del periódico o al número de fax (925) 25 21 31.

CARTAS DE LOS LECTORES

Cuarto mundo



JULIA
SÁEZ-
ÁNGULO

En el primer mundo conviven sectores de ignorancia, marginación y pobreza a los que se denomina cuarto mundo. Suele estar en las chabolas de los descampados, en los bloques de casas de barrios extremos habitados por emigrantes de tierras miserables, países del Este europeo o de más allá del Estrecho.

La cultura hace más libre al hombre. Los habitantes del cuarto mundo carecen de la cultura mínima y necesaria para desenvolverse con holgura en la sociedad en que vive y se desenvuelve.

Las gentes del cuarto mundo pueden conocer las cuatro reglas, chapurrear dos o tres idiomas, pero ser analfabeto en todas esas lenguas. Les faltan raíces sobre su identidad, desconocen el patrimonio histórico o artístico del país en que se encuentran y que les pertenece por derecho propio.

Hay cuarto mundo en el conductor de autobús que recorre todos los días la Castellana y no sabe responder a un pasajero cuando le pregunta donde está la Biblioteca Nacional (lo ha presenciado).

Hay cuarto mundo en el conocedor de informática sin más, que carece de conocimientos humanísticos que avalen su entidad de hombre y de ciudadano. La cultura es el gran activo de que podemos disponer. La cultura histórica, ha señalado Cortés, contiene en sí la dosis de subversión necesaria para que el hombre aprenda a convivir y a defenderse de los abusos.